

LA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN CATALUÑA

LOS INICIOS Y LAS FORMAS DEL MOVIMIENTO LACANIANO: OSCAR MASSOTA

I- Una breve introducción al tema. En este encuentro sobre como llegó el psicoanálisis a Cataluña, y en el comentario sobre la figura de Oscar Massota, que forma parte de mi propia historia, están los inicios del psicoanálisis de orientación lacaniana. No son unos inicios tan lejanos, datan en nuestro país, de 1975. Por otra parte, al tratar de este tema es imposible pensar en esos inicios sin hacer un balance del camino recorrido y esto trataré de hacer brevemente.

Para realizar este balance, es necesario comenzar por decir que en la transmisión lacaniana de Massota, se trata de una concepción de la clínica y de la orientación de la cura analítica, que son efectos de la práctica y de la teoría de J. Lacan nacido en Francia en 1901 y fallecido en 1981. Vemos que Lacan y Freud se llevaban unos 45 años. Apenas hubo una relación personal entre ellos, la diferencia de edad y la segunda guerra mundial no permitió esta relación. En cambio, si hubo un reconocimiento constante y desde el inicio de Lacan hacia Freud, en lo que Lacan denominaba en los años 50 el retorno a Freud en su enseñanza. Por esta enseñanza, intentaba volver a ciertos conceptos claves que en esa época habían sido dejados de lado por ciertos analistas de la época, como el de la pulsión de muerte.

Por otra parte, y esto no es ajeno a toda la transmisión lacaniana, por lo tanto, a los inicios de esta transmisión en Cataluña, Lacan se identifica más a los textos de Freud que a su propia persona y es su obra escrita que le sirve de guía. Se establece de esta forma una relación transferencial entre un texto (el freudiano) y un lector (Lacan). Esta relación fundamental a la obra escrita, a su lectura y elaboración es la que vamos a encontrar de forma constante en la forma de transmisión de la obra de Lacan en España, por parte de Oscar Massota que fue un ejemplo, en esa manera que tenía de acercarse al texto escrito, por medio de esa relación transferencial.

Un muy breve recordatorio de los ejes de esta transmisión. En el retorno a Freud, Lacan respetando las coordenadas freudianas, resalta la relación del sujeto con el Otro por medio del lenguaje como tercero, como mediador. Los ejes de su enseñanza fueron tratar el inconsciente estructurado como un lenguaje, tratar de la experiencia analítica como falta en ser, un tercer eje será situar el goce, la satisfacción pulsional freudiana, que, llevada a sus

últimas consecuencias, da lugar a la pulsión de muerte y en todos los casos a un goce que no puede ser simbolizado del todo.

Sabemos también que Lacan fue expulsado de la IPA por su forma de practicar sesiones de análisis de duración variable y por su crítica de la Institución analítica donde se encontraba, fundando en 1964 una institución separada de la IPA, la Escuela Freudiana de París, de la que Massota fue miembro.

El legado de la obra de Lacan, enmarcada de esta forma por la ruptura y la escisión ha hecho que en parte su enseñanza, al menos en nuestro país, se viera enmascarada por tales circunstancias.

Sin duda que en este punto el movimiento lacaniano no es tan diferente de otras instituciones analíticas de otras orientaciones, donde cuestiones más imaginarias, tapan lo esencial que es la formación de los analistas, el destino de la transferencia, la transformación de los síntomas, el final de los análisis etc. Es importante reconocer el marco donde se asienta el movimiento lacaniano, para comprender la historia de la transmisión de Massota y para entender su balance.

II El movimiento lacaniano. Su historia en Cataluña.

Los primeros balbuceos, pero importantes, fueron la aplicación con Tosquelles y otros clínicos de abrir hacia 1973, la aplicación del pensamiento analítico de Lacan a la psicosis, a las instituciones psiquiátricas etc. De ello acabamos de escuchar lo relevante de su obra. Lo que puedo decir, es que, frente a la coerción física y química de la época, la opción de hacer de la palabra la guía del trabajo, de escuchar el inconsciente del paciente y de tratar de entender en que redes significantes se encontraba atrapado, dio lugar para mí a una transformación de la forma de acercamiento a los pacientes situándole como sujeto y no sólo objeto de cuidados y atención médica.

Me doy cuenta de que tratar de estas cuestiones, es no sólo tratar de informar de unos hechos, sino también recorrer una enunciación, fruto de una subjetividad, ya que hablar de este tema entra de lleno en mi propia historia, en mi recorrido, no sólo de analista, sino personal.

Me referiré a los hechos teniendo en cuenta lo que acabo de formular.

Freud y su obra, tienen un inicio precoz en España con Ortega y Gasset y su traducción, pero con la obra de Lacan no ocurre así. La traducción de

sus Escritos a inicios de los años 70 no fue objeto de su lectura sino en contadas excepciones. También quiero decir que hablar de inicios de psicoanálisis lacaniano en Cataluña lleva parejo el tener en cuenta su desarrollo en el resto de España, en Francia de donde surge Lacan y de Latino-América. Aunque no me voy a extender en esto que nos llevaría mucho tiempo.

Algunos hitos que marcan estos inicios y también su recorrido posterior.

1. Un primerísimo momento fue la presencia física de Lacan en Barcelona en 1958 asistiendo a un Congreso en el Colegio de Médicos de Barcelona con una ponencia: “El psicoanálisis verdadero y el falso”. Pero si bien originó interés no dejó demasiadas huellas, al menos en cuanto a grupos que siguieran su enseñanza.

2- Los inicios de la llegada del psicoanálisis lacaniano a Cataluña y al resto de España, aparte de las aportaciones de Tosquelles, tienen lugar de una forma regular en 1975 y 1976 cuando llega Oscar Massota, primero a Vigo, luego a Barcelona dando lugar a grupos de estudio y lectura de la obra de J. Lacan. Este lector de Lacan, como él mismo se complacía en autodefinirse hizo que la enseñanza de Lacan comenzara a circular y que la lectura de sus textos incitara a algunas personas a analizarse y a avanzar en la elaboración de la lectura de dichos textos.

Hablar de Oscar Masotta me lleva a rendirle homenaje como el que fuera mi primer maestro en introducirme al psicoanálisis, tanto a la obra de Freud como a la de Lacan, ya que hasta entonces, siendo psiquiatra de formación, atendía pacientes, pero apenas me había topado con el pensamiento psicoanalítico.

No voy a referirme sólo a la persona de Masotta, sino a lo que puso en marcha y a lo que supo transmitir. Ya he dicho que se definía como lector de Lacan, pero lo importante es que su forma de transmitir la teoría hizo que algunos, entre los que me cuento, nos llevara directamente a querer analizarnos. Creo que lo fundamental no era el contenido de su enseñanza, era el enseñar a leer y la transmisión de un querer saber acerca del inconsciente, del de los pacientes y del propio. Era algo así como: Tú puedes saber, si lees con una trasferencia al texto, y si te analizas... En psicoanálisis uno no va sin lo otro. Este fue mi encuentro personal con él en noviembre de 1975. Un año después y una vez que pude instalarme a vivir y trabajar en París como psiquiatra, comencé mi análisis personal con un analista de la Escuela Freudiana de París, la Escuela fundada por J. Lacan en 1964.

Fue el comentario sobre un texto de los Escritos de Lacan, “La carta robada”, sobre el texto de E. A. Poe, los apuntes que tomé en este grupo de Estudios con Oscar Masotta que constituyen la marca de origen que me impulsó a realizar un análisis y a devenir con el tiempo analista.

III-Ahora voy a hablar de la persona de Oscar Massota. Nace el 8 de enero de 1930 en Buenos Aires y fallece el 13 de septiembre de 1979, en Barcelona a los 49 años. Una muerte prematura que nos dejó sin embargo un legado muy importante, del que se derivan nuestras propias instituciones analíticas.

Voy a hacer una somera exposición de su obra, y enseñanzas. Debo decir que de algunas de sus obras me enteré por una formidable exposición titulada: La teoría como acción en el Macba de Barcelona, que tuvo lugar desde el 23 de marzo del 2018 hasta el 11 de septiembre de 2018.

En esta exposición se reconstruyó la trayectoria intelectual de Oscar Massota. Fue ensayista, artista plástico, semiólogo y crítico de arte. Estuvo vinculado a diversos movimientos de la vanguardia artística de su época, hacia 1960. Miembro de una generación marcada por el golpe de estado de 1955, su discurso está atravesado por el marxismo, el existencialismo y el peronismo, del que se fue alejando. Creó una revista: Contorno.

En 1959 publica la Fenomenología de Sartre en una revista llamada Centro y ahí se encuentra la primera referencia escrita a la obra de J. Lacan.

En 1964, hace una conferencia titulada: J. Lacan o el inconsciente en la filosofía.

En 1967 se dedica a trabajar en cuestiones relacionadas con la cultura y publica El pop art, relato de sus conferencias en el instituto Di Tella y un año después Happenings, de arte plástico junto con otros artistas.

Pero es a partir de 1969, que se produce su vinculación total con el psicoanálisis. En ese año, dicta la conferencia: Leer a Freud.

En julio y agosto de ese año da seis clases sobre el Seminario de Lacan: La carta robada de E. A. Poe, que titula: J. Lacan, Psicoanálisis y estructuralismo. En octubre de ese año organiza el Segundo congreso lacaniano en el Centro de medicina de Buenos Aires.

En 1970, publica: Introducción a la obra de J. Lacan, que incluye sus clases en el Instituto Di Tella. En 1971, aparece el primer número de la revista “Cuadernos Sigmund Freud” con el título: Temas de J. Lacan.

Invita a Maud y Octave Mannoni, psicoanalistas en Paris, a Buenos Aires y las conferencias y debates aparecen publicadas en el número 2 y 3 de Cuadernos Sigmund Freud. Otras conferencias dadas por él, se publican en el número 4 de Cuadernos Sigmund Freud.

En 1974 funda la Escuela freudiana de Buenos Aires junto a diez ocho personas más.

En 1975 viaja a Paris y da conferencias en la Escuela freudiana de Paris. Pide su admisión en dicha Escuela, y es nombrado miembro de Escuela, por su contribución a la causa del psicoanálisis.

En Argentina tiene lugar la dictadura militar a partir de marzo de 1976. Debido a ello, Massotta marcha a Londres donde enseña en el Henderson Hospital. Posteriormente se traslada a Barcelona donde tiene su domicilio definitivo.

VI- Su legado: Lo que prevaleció de los grupos de estudio creados por Masotta a los que se dedicó con un deseo que sabía transmitir, y también de otros analistas de origen argentino, que vinieron a Barcelona, lectores de Lacan, y analistas practicantes, fue que bastantes colegas comenzaron sus análisis, unos en Paris, otros en Barcelona. El psicoanálisis lacaniano comenzó a hacerse presente en Barcelona, entró en los hospitales y jugó un papel importante en la creación de la primera red asistencial de Salud Mental, naturalmente junto con psicoanalistas de otras orientaciones.

A nivel institucional gracias a su impulso, se fueron creando las Bibliotecas Freudianas que ayudaron a la transmisión de la orientación psicoanalítica lacaniana. Si vamos a esa época, 1976-1979, en España, políticamente el ambiente era de libertades democráticas recientes (la dictadura franquista había desaparecido hacia muy poco) y una apertura se hacía hacia lo nuevo y lo que venía del exterior. Por supuesto estos factores ayudaban y facilitaban el querer introducirse en la teoría psicoanalítica lacaniana que venía de Argentina y Francia. Por ello Masotta que se había formado en los círculos institucionales de Buenos Aires fue bien acogido sobre todo en Barcelona por parte del mundo intelectual.

En cuanto a las Bibliotecas Freudianas fueron espacios de lectura y elaboración de la obra de Lacan y se institucionalizaron algunas de ellas,

propiciando la de Barcelona, que es la que más conocí, aunque fuera a través de colegas y de los viajes que hacía a Barcelona, una serie de comunidades de trabajo que luego sufrieron transformaciones. A la muerte de Masotta, fue cuando se constituyeron de forma más institucional, estas Bibliotecas, determinando:

- 1- La existencia de distintas bibliotecas, en especial la de Barcelona como una de las más fecundas.
- 2- Una serie de pactos institucionales entre los que estaban dentro de esta Biblioteca.
- 3- Como toda institución la BF de Barcelona sufrió de los efectos imaginarios de grupo y esto determinó el alejamiento de una serie de colegas que engrosaron la lista de los llamados psicoanalistas independientes lacanianos.
- 4- La realización de un principio de convertir la Biblioteca en una Escuela que diera cabida a la formación de los analistas.

Rápidamente esto dio lugar al inicio de pactos con analistas franceses lacanianos. Se inicia desde la BFB el contacto con la Escuela de la Causa Freudiana de Paris creada en 1981, después de la disolución por Lacan de la Escuela Freudiana en 1980, y con el Campo Freudiano. Se inician muchos análisis de colegas de Barcelona con analistas franceses y además de la Biblioteca Freudiana se crean en 1983 el Pacto Psicoanalítico y el Cercle Psicoanalítico de Cataluña, de la que fui miembro, formado por los psicoanalistas que habían salido de la BF y otros que no habíamos estado. Unos y otros aún estando en instituciones psicoanalíticas diferentes comparten el mismo marco teórico y se analizan con los mismos analistas franceses de la ECF de Paris.

Podemos preguntarnos también que pasaba en otros lugares de España. En Madrid concretamente, Oscar Masotta no logró cuajar un grupo de Estudios. Hubo grupos de Estudio formados por otros analistas que venían de la Argentina. No hubo en esos momentos, por supuesto después si, creación de ninguna institución analítica. En otras ciudades se fueron creando Bibliotecas Freudianas: En Vigo, en Valencia, en Bilbao.

En 1981 las relaciones entre los analistas de Barcelona y de la ECF se hacen más intensas: relaciones analíticas de formación, de análisis personales, supervisiones etc. En 1981 se realizan unas Jornadas organizadas por la BF de Bilbao. En ellas se realiza un pacto con la ECF y especialmente con J.A. Miller, el yerno de Lacan que cristalizan en la creación de un Correo del Campo Freudiano, institución creada en Paris por J.A. Miller y Judith Miller la hija de Lacan.

En el curso 1985 comienzan a realizarse de forma regular Seminarios de Textos y Casos Clínicos en toda España que impartidos en un principio por analistas de la ECF y de la Sección Clínica de Paris permiten una formación acerca de los textos lacanianos así como un anudamiento de la práctica y la clínica en las presentaciones de casos. Hay dos fechas importantes en este recorrido:

1- Unas Jornadas Nacionales del Campo Freudiano en 1985 en Barcelona y un inicio de los Seminarios mensuales de Textos y Casos que mencioné antes. Estas Jornadas también suponen un punto de inflexión a nivel personal ya que coinciden con mi vuelta a Barcelona y mis principios de práctica como analista.

2- En 1986 la publicación de una revista: El Analicón con 14 grupos lacanianos de toda España que participaban en su recorrido.

Puedo decir que hasta aquí son los inicios, que perduran hasta 1990, pero ya que estos inicios son tan jóvenes me parece fundamental reseñar brevemente, en que se transformó todo este ingente trabajo lleno de entusiasmo de esta época, sucesor de ese primer entusiasmo que nos había inculcado Massota.

Fue un trabajo de análisis personales, de viajes regulares a Paris para analizarse, de toda una generación, de formación continuada en Seminarios etc, de impartir a la vez una enseñanza a los que se nos acercaban, de práctica analítica para muchos. Todo ello impulsó un deseo convertido en realidad de asomarnos al mundo que nos rodeaba, a la sociedad y a las instituciones de la época y de dejar nuestra transmisión de lo que es el análisis y sus aplicaciones. Sin duda verán que hay, como un amigo mío dice, muchas luces, pero también sombras.

En 1990 hubo la creación en Barcelona el 20 y 21 de septiembre de la Escuela Europea de psicoanálisis que se venia a articular a la ECF de Paris. Es esta Escuela se creaban las Secciones nacionales, pero también las propias de cada comunidad cultural como la de Cataluña

Del 90 al 98 es una época muy fecunda en relación al movimiento laciano en Cataluña, en toda España y a nivel internacional por la Asociación Mundial de psicoanálisis. Se lleva a cabo un trabajo analítico y epistémico considerable pero como en toda institución, los elementos grupales, imaginarios, fueron mermando la energía, agotando a muchos colegas y sin duda esto tuvo efectos tanto a nivel de la misma institución

como del exterior produciendo un cierto cierre a nivel de la transmisión hacía fuera.

En el 98 estalló una crisis debida a pactos por el poder, eternización de ciertos cargos dentro de la Escuela Europea de Psicoanálisis y de la Asociación Mundial donde se insertaba, y esto llevó a una separación de muchos colegas de dichas instituciones.

Se crean entonces por parte de estos colegas entre los que me cuento, en 1998, los Foros del Campo Lacaniano y posteriormente se crea la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano, a nivel internacional, en enero del 2001, de la que soy miembro.

Hay que destacar que además de estas instituciones analíticas que son las que más conozco, y de las que fui y soy miembro, hay una serie de grupos que se mantienen fuera de estos dos conjuntos y por supuesto hacen un trabajo en sus prácticas clínicas, sea en despacho privado o institucional.

Al redactar todo esto, les traje evidentemente los hechos y como los percibí esto es inevitable y otros colegas sin duda, darían otra versión y es que la historia además de los hechos es sin duda y cuando se han vivido de lleno una elaboración de estos mismos hechos.

V- Una breve reflexión: Las repercusiones de esta historia.

Creo que más allá de los inicios, con un trabajo importante y fecundo, ha habido y hay, más allá de lo institucional, unas repercusiones del movimiento lacaniano en Cataluña iniciado por Massota.

Una primera repercusión: La clínica de muchos de nosotros, que nos analizamos, que transmitimos una enseñanza lacaniana, y que practicamos como analistas de esta orientación. Es decir, repercusiones a nivel de la clínica nuestra, de nuestros pacientes.

Una segunda repercusión: Un papel importante en la red clínico-asistencial en sus comienzos y posteriormente: En la red de Centros de Salud Mental fuimos muchos los analistas de esta orientación que trabajamos en ellos y dejamos en lo que pudimos nuestra concepción del análisis aplicado a la Salud Mental, a los hospitales psiquiátricos, a la escucha de los pacientes. Ahora, continúan los más jóvenes.

Una tercera repercusión: A través de todo esto, la repercusión en la cultura de la época, que sin embargo y en relación a todo el movimiento del psicoanálisis no ha sabido hacerse escuchar suficientemente.

En conclusión: Luces, sombras, pero sin duda la responsabilidad ética desde los inicios de la transmisión de una clínica, que tiene como consecuencia advertir al sujeto de su responsabilidad como analista en el acto analítico, como analizante que también la tiene, en definitiva, como sujeto que puede y debe atravesar la alienación al Otro, a su discurso mortífero en ocasiones, para llegar a separarse lo más que pueda de esto y apuntalar, sostener su propio deseo.

Sólo, para acabar una desiderata fuerte: Que de esos inicios marcados por un deseo de querer saber y un entusiasmo marcados por la transmisión de Oscar Massota, quede siempre un resto para continuar en esta misma transmisión.

Para finalizar, podemos trasladarnos al estilo de Massota que era:

Tratar de pensar sobre lo ya pensado, no dar nada por hecho o resuelto del todo. Desde la claridad y el rigor en la argumentación nos llevaba a eso que no se podía entender del todo, pero que inducía a avanzar. Había una distancia entre el concepto que nos daba y el contenido, y nos dejaba margen para que eso no lo encerráramos en una teoría.

De su personalidad, se puede decir que era un hombre de deseo que sabía suscitarlo en los demás. Por sobre todas las cosas, su enseñanza no era la de un maestro en posición de saber absoluto, al contrario, causaba un deseo de saber. Era ese empuje que le llevó a enseñar ya sea en Argentina, en Londres, en Barcelona, en Vigo, en Valencia etc.

Otra faceta era la de fundador, ya sea en Buenos Aires por la Escuela freudiana de Buenos Aires, ya sea por las Bibliotecas freudianas.

Y era un lector apasionado por los no dichos de un texto, por los puntos de oscuridad que ese texto podía tener. Esta transmisión fue la cuestión que a mí personalmente me atrajo más, no retroceder ante esos puntos, antes, al contrario, tratar de encontrar un eco en ellos para poder captar algo de mí misma. Esta enseñanza de lectura no sólo era de investigación, que también lo era, sino que causaba el deseo de continuar.

Por último, como miembro de la Escuela Freudiana, el ir a pedir su admisión, ahí Massota ya no era fundador, se plegaba a estar con otros colegas en la Escuela fundada por Lacan.

Actualmente, sabemos que hay una cierta evanescencia del discurso analítico con un auge del biologismo y cognitivismo en el ámbito de la Salud Mental. La mal llamada eficacia terapéutica o eficacia pseudocientífica, el relegar al sujeto a la prisa, a la no reflexión no son las condiciones idóneas para el psicoanálisis. Pero parecería que hay una vuelta a que los sujetos quieren saber algo más de sí mismos y en caso de problemas se niegan a tomar sólo medicación.

Sin duda, sería otro tema, pero en todo caso los psicoanalistas de orientación lacaniana tenemos muy presente esa frase de Lacan que Oscar Massota llevó en su vida a sus últimas consecuencias a través de su obra: “Que desista como analista el que no esté a la altura de su época”, es decir que desista como analista el que se encierre sólo en una teoría sin tener en cuenta la evolución de la sociedad para poder captar a que sujetos nos podemos estar dirigiendo.

Barcelona, 10 de febrero del 2024.

Clotilde Pascual